



Detalles sobre la publicación, incluyendo instrucciones para autores e información para los usuarios en: <http://espacialidades.cua.uam.mx>

José Manuel Hernández Trujillo (Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México)

Condiciones para la movilidad rural y migración de los jornaleros indígenas en México.
pp. 04-18

Fecha de publicación en línea: diciembre 2020
DOI: 10.24275/uam/cua/dcsh/esp/2020v10n2/Hernandez

©José Manuel Hernández Trujillo (2020). Publicado en *Espacialidades*. Todos los derechos reservados. Permisos y comentarios, por favor escribir al correo electrónico: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx

ESPACIALIDADES. Volumen 10, Núm. 02, julio-diciembre de 2020, es una publicación semestral de la Universidad Autónoma Metropolitana, a través de la Unidad Cuajimalpa, División de Ciencias Sociales y Humanidades, Departamento de Ciencias Sociales. Con dirección en Prolongación Canal de Miramontes No. 3855, Col. Ex Hacienda de San Juan de Dios, Tlalpan, C.P. 14387 y Av. Vasco de Quiroga No. 4871, Col. Lomas de Santa Fe, Cuajimalpa, C.P. 05300, Ciudad de México, México. Página electrónica de la revista: <http://espacialidades.cua.uam.mx> y dirección electrónica: revista.espacialidades@correo.cua.uam.mx. Responsable: Dra. Fernanda

Vázquez Vela. Certificado de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo del Título número 04-2018-072414222300-203, ISSN: 2007-560X, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número: María Fernanda Flores Torres (Dendrita Publicidad S. A. de C. V.), Temístocles núm. 79, int. 3, Colonia Polanco IV Sección, Alcaldía Miguel Hidalgo, C.P. 11550, Ciudad de México; Fecha de última modificación: diciembre del 2020. Tamaño de archivo 391 KB.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del comité editorial.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

Directorio

RECTOR GENERAL: Dr. Eduardo Abel Peñalosa Castro
SECRETARIO GENERAL: Dr. José Antonio De los Reyes Heredia

Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa

RECTOR: Dr. Rodolfo René Suárez Molinar
SECRETARIO DE UNIDAD: Dr. Álvaro Julio Peláez Cedrés

División de Ciencias Sociales y Humanidades

DIRECTOR: Dr. Roger Mario Barbosa Cruz
JEFE DE DEPARTAMENTO: Dr. Gabriel Pérez Pérez

Revista Espacialidades

DIRECTORA: Dra. Fernanda Vázquez Vela
ASISTENTE EDITORIAL: Mtra. Evelyn Guadalupe Cazares Jiménez
ADMINISTRACIÓN DEL SITIO WEB: Orlando Hernández Hernández
EDICIÓN TEXTUAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO: Mtro. Hugo Espinoza Rubio
FOTOGRAFÍA DE LA PORTADA: © 2020 Marjan Blan en Unsplash @marjan_blan, <https://unsplash.com/photos/sAaHlL-L-a8>

COMITÉ EDITORIAL: Dra. Montserrat Crespi-Valbona (Universitat de Barcelona, España), Dra. Verónica Crossa (El Colegio de México, México), Dra. Marta Domínguez Pérez (Universidad Complutense de Madrid, España), Dr. Marco Aurelio Jaso Sánchez (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Graciela Martínez -Zalce (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Alejandro Mercado (Universidad Nacional Autónoma de México, México), Dr. Jorge Montejano Escamilla (Centro de Investigación en Geografía y Geomática "Ing. Jorge L. Tamayo", México), Dra. Analiese Marie Richard (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa, México), Dra. Rocío Rosales Ortega (Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México), Dr. Vicente Ugalde (El Colegio de México, México).

COMITÉ CIENTÍFICO: Dr. Tito Alegría (Colegio de la Frontera Norte), Dra. Miriam Alfie (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dr. Mario Casanueva (Universidad Autónoma Metropolitana-Cuajimalpa), Dra. Claudia Cavallin (Universidad Simón Bolívar, Venezuela), Dr. Humberto Cavallin (Universidad de Puerto Rico), Dra. Flavia Freidenberg (Universidad de Salamanca, España), Dra. Clara Irazábal (Columbia University, Estados Unidos), Dr. Jorge Lanzaro (Universidad de la República, Uruguay), Dr. Jacques Levy (École Polytechnique Fédérale de Lausanne, Francia), Scott Mainwaring (University of Notre Dame, Estados Unidos), Miguel Marinas Herrera (Universidad Complutense, España), Edward Soja † (University of California, Estados Unidos), Michael Storper (London School of Economics, Reino Unido).

ESPACIALIDADES, tiene como propósito constituirse en un foro de discusión académica que aborda la compleja, contradictoria y multicausal relación entre el espacio y la vida social. *Espacialidades* se inscribe en el debate académico internacional sobre el giro espacial en las ciencias sociales e invita al análisis de diversas prácticas sociales y formas de organización y acción política desde una perspectiva multidisciplinaria que ponga énfasis en las diferentes escalas territoriales. Los textos publicados incorporan métodos y problemas tratados desde la sociología, la ciencia política, la economía, los estudios urbanos, la geografía, los estudios culturales, la antropología, la literatura, el psicoanálisis y el feminismo, entre otros.

Condiciones para la movilidad rural y migración de los jornaleros indígenas en México

Conditions for Rural Mobility and Migration of Indigenous Day Laborers in Mexico

JOSÉ MANUEL HERNÁNDEZ TRUJILLO*

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar las condiciones en que se desenvuelve la población indígena en sus localidades de origen, que determinan una inserción laboral en mercados de trabajo precarios y con oportunidades de movilidad laboral limitadas. Se utilizó una estrategia metodológica cuantitativa, utilizando los microdatos de los jornaleros indígenas, de la Encuesta Nacional de Jornaleros (Enjo) 2009, que se amplió con los datos de índices de marginación del Conapo y se generaron indicadores apropiados a la población. Se analizan las limitaciones que presentan las localidades de origen de los jornaleros indígenas, en términos del aislamiento, falta de oportunidades laborales y limitada e insuficiente oferta educativa, como los principales determinantes de la migración como una alternativa de supervivencia. Ante la incapacidad económica de las regiones de origen para desarrollar las condiciones para la movilidad laboral, la población indígena se encuentra incorporada en una estrategia de empleo comandada por los empresarios agrícolas, quienes los enganchan, dadas sus condiciones de reducida educación formal, elevada pobreza y reducido manejo del idioma, con el propósito de mantener bajos los salarios, dadas las condiciones socioeconómicas de los jornaleros indígenas.

Palabras clave: Educación y Pobreza; Jornaleros Indígenas; Movilidad Laboral; Mercado de Trabajo.

Abstract

This article analyzes the impact of the living conditions of indigenous populations on their insertion into precarious labor markets and the limited mobility opportunities they offer. The article's quantitative methodological strategy combines micro data on indigenous day laborers from the 2009 National Survey of Day Laborers with the marginalization indexes of the Council of National Population (CONAPO), thus generating adequate indicators for the studied population. Through this data, the article illustrates the limitations imposed on the indigenous day laborers in terms of geographical isolation, lack of job opportunities, and insufficient access to education. The article argues that the combination of these limitations constitutes the main explanation for migration as an alternative for survival. Due to the economic inability of these populations' localities to offer labor mobility, the indigenous population is forced into an employment strategy controlled by powerful agricultural businessmen, who take advantage of these laborers' deficit in formal education, their poverty, and their insufficient command of Spanish to keep their wages low.

Key Words: Education and Poverty; Indigenous Day Laborers; Labor Mobility, Labor Market.

Fecha de recepción: 27 de septiembre del 2019

Fecha de aceptación: 28 de abril del 2021

* Profesor-investigador en el Departamento de Economía de la UAM Azcapotzalco. C.e.: <mhernanmx@gmail.com>.

Introducción

En este estudio, a diferencia de aquellos que ven los fenómenos migratorios como procesos en los que el impulso migratorio proviene de los migrantes, analizaremos la migración indígena rural-rural, como un proceso comandado por los empresarios agrícolas, en los que los procesos de enganche de trabajadores se realizan con la finalidad de abastecerse de trabajadores en condiciones estables, es decir, una vez que los trabajadores se contraten con ellos, dispongan de pocas oportunidades para la movilidad laboral entre empresas, les permitan operar en condiciones rentables, obteniendo trabajadores a muy bajo costo, así como regular a la baja los salarios en las regiones productivas, provocando con estos procesos de enganche saturación de los mercados, además de establecer límites a la negociación salarial.

El propósito de este trabajo no es hacer un posicionamiento teórico sobre los jornaleros agrícolas indígenas, sino caracterizarlos y, a la vez, definir con mayor claridad algunos conceptos formulados adecuadamente, pero con cierta imprecisión.

Aquí se aclaran las condiciones de origen y destino de los jornaleros agrícolas, utilizando la información de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas (Enjo) 2009 (Sedesol, 2009), y se determina que los jornaleros agrícolas, en su mayoría, son trabajadores locales (incluso en las regiones hortaliceras).

De igual manera, se expondrá cómo las condiciones de origen determinan y limitan las posibilidades de los jornaleros para su movilidad laboral, además de que los enclaustran en el desempeño de trabajo precario, fundamentalmente en actividades agrícolas y, dada su precariedad, en procesos migratorios en gran parte comandados por los propios productores empresariales.

Una diferencia importante respecto de otros procesos de caracterización de jornaleros agrícolas que se han hecho, es que se incorporan a la base de datos original de la Enjo 2009 (Sedesol, 2009), un conjunto de variables censales, a nivel municipal, sobre educación, marginalidad, ingresos, entre otros, con el propósito de que los factores de caracterización correspondan a la población analizada y no se proceda a comparaciones por analogía.

Metodología

Para analizar las condiciones de la movilidad y migración de los jornaleros indígenas a los mercados de trabajo, se utilizarán los microdatos de la Enjo (Sedesol, 2009), de la información sobre índices de marginalidad del Consejo Nacional de Población (Conapo).¹ Con los datos de estas dos fuentes, se amplió la base original de la Enjo (Sedesol, 2009), uniendo ambas bases para identificar las condiciones de marginalidad de las localidades de origen de cada encuestado. De igual manera, a partir del manejo de la base de datos final, mediante el uso del Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), se generaron nuevas variables a partir de las existentes, con el fin de obtener información que la encuesta no ofrece directamente; así se amplió la base de datos original de 149 a 198 variables. Una de éstas más importante fue para dimensionar a la población indígena, pues las diferentes fuentes de información consideran a los hablantes de lengua indígena (HLI) como indígenas (de esta manera, la población siempre se encuentra subestimada). Para ampliar la selección de la población con la que se realizó este estudio y para tener una mejor aproximación de la población indígena, además de los hablantes de lengua

¹ Se toma como referente esta encuesta, ya que es la única información disponible que tiene un alcance nacional, y fue realizada para conocer las condiciones del mercado de trabajo de los jornaleros agrícolas que se ocupan en mercados intensivos en fuerza de trabajo. La encuesta fue realizada a partir de una selección de los 15 cultivos que a nivel nacional absorben alrededor del 80 por ciento de la mano de obra agrícola, se realizó en 1181 municipios y el muestreo utilizado ofrece una representación nacional. Otra ventaja, es que es de acceso abierto. Existe otra encuesta, levantada por Hubert Carton de Grammont y Sara María Lara Flores, que sólo cubre las entidades de Sinaloa, Sonora, Baja California Sur y Jalisco, donde el método utilizado, es el “método de saturación”, fue realizada en el año de 2003, y sólo se encuentran disponibles los tabulados básicos, por lo que no se pueden trabajar los microdatos.

indígena, se consideró la localidad de origen y a todos los provenientes de localidades² donde más del 40 por ciento de la población es considerada indígena, se les clasificó como tales. A partir del criterio que utiliza la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), para considerar a una localidad como indígena. Así, la elevada concentración de población indígena en estas localidades, permite suponer que la proveniente de aquéllas, con gran seguridad es indígena. La información obtenida por este medio es consistente, ya que quienes reconocieron ser hablantes de lengua indígena cumplieron con el criterio de ser originarios de localidades de fuerte concentración de población indígena.

Por medio de este método, se identificó que el 38.3 por ciento de la población jornalera tiene como origen una localidad indígena; mientras que sólo el 18.1 por ciento del total de jornaleros captados en esa misma encuesta reconoció ser HLI. La utilización de este procedimiento, al ampliar la base de análisis, nos permite un mayor acercamiento a su perfil.

Con esta consideración, se estructuró una nueva base, mediante la cual se realizaron todos los cuadros con los que se analizan sus condiciones de vida y laborales, así como sus procesos migratorios.

Otra variable (de importancia) creada corresponde al tipo de migrante, pues, con base en la localidad de origen y la localidad de trabajo, se creó la variable tipo de migrante, en la que el trabajador local es el que se contrata en el mismo municipio; el trabajador regional es el que proviene de municipios de la entidad, o contiguos al de trabajo, y migrante nacional el que proviene de una entidad distinta, e internacional el que proviene de otro país.

Se construyó la variable línea de pobreza con los parámetros de la línea de pobreza del “Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México 2008” del Coneval (2008).

Para el análisis de las condiciones socioeconómicas de las regiones de origen de los jornaleros, se consideraron las localidades de origen de ellos y las variables censales correspondientes, así, cuando se habla de una entidad de origen determinada, la información corresponde al dato agregado de las localidades de donde son originarios los jornaleros.

Aun cuando algunos aspectos de los que aquí se abordan han sido tratados en el documento “Pobreza, migración y capacidades básicas en la población jornalera agrícola en México. Resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009”, elaborado por Sedesol, la diferencia fundamental consiste en que, en este artículo, se estructura una base especial a partir de redefinir el criterio de indígena, como ya se dijo, y se amplía la base con las variables de otras fuentes estadísticas a nivel municipal, de tal manera que la caracterización sea más precisa.

Por otra parte, la diferencia de propósitos entre ambas investigaciones establece una diferencia importante. En el estudio de Sedesol, se trata de analizar la totalidad de las variables de la encuesta, para orientar la política social de la dependencia; mientras que en este artículo el propósito es identificar las condiciones para la movilidad de los jornaleros agrícolas indígenas.

Características de las localidades de origen

Tamaño y niveles de marginalidad

La mayoría de los jornaleros agrícolas indígenas proviene, principalmente, de los estados de Chiapas, Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, Oaxaca, Puebla, San Luis Potosí y Veracruz, de donde proviene el 87.5 por ciento de los jornaleros identificados por la Enjo (Sedesol, 2009).

Las localidades de origen son, en su mayoría, localidades en condiciones de alta marginalidad (67.4 por ciento) y muy alta (18.2 por ciento); y los tamaños de las localidades se encuentran entre más de cien habitantes, a 1,500 (55.2 por ciento del total).

Los datos anteriores (tamaño de la localidad y nivel de marginalidad), nos indican que, a los empleadores, les interesa que sus trabajadores provengan de localidades en condición de elevada pobreza, pero que a su vez tengan un tamaño

² Se utilizó el Catálogo de localidades indígenas 2010, publicado por la CDI (2010).

suficiente como para que, tanto los empleadores o los enganchadores, puedan desarrollar una estrategia de organización social que haga rentable a la localidad, como fuente de mano de obra (este dato confirma la hipótesis de García, 2006: 106).

Otra característica de las localidades de origen de los jornaleros es que, en las entidades de Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, existe un numeroso grupo de localidades de más de 1,500 habitantes y hasta de 15,000 pobladores, que a pesar de su tamaño son teóricamente rurales, pues tienen una estructura productiva orientada a la agricultura de temporal, carecen de alternativas laborales la mayor parte del año y la mayoría de los empleos en la administración pública en sus diferentes niveles, así como la educación y salud, son ocupados por personas procedentes de otras localidades, o de la localidad, formados fuera del municipio (Hernández y Barrón, 2016).

Cuadro 1. Jornaleros indígenas, según tamaño y nivel de marginalidad de la localidad de origen³ (porcentajes respecto del total)

Tamaño de la localidad	Índice de marginalidad de la localidad de origen					Total
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	
3 a 100 hab	5.9	5.0	0.8	0.0	0.1	11.7
101 a 500 hab	4.9	17.3	0.8	0.1	0.0	23.0
501 a 1500 hab	5.7	23.4	2.8	0.3	0.0	32.2
1501 a 2500 hab	0.8	7.3	0.5	0.3	0.1	9.0
2501 a 5000 hab	0.7	6.8	1.1	0.6	0.0	9.1
5001 a 15000 hab	0.2	5.4	1.9	0.8	0.1	8.4
15001 a 30000 hab	0.0	1.0	0.6	0.4	0.0	2.0
más de 30000 hab	0.0	1.2	1.1	1.5	0.7	4.5
Total	18.2	67.4	9.5	3.9	0.9	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009) y Conapo (2010).

Sin embargo, se observa, nuevamente, que Chihuahua y Guerrero muestran una condición particular, ya que los trabajadores de esas entidades tienen la característica de proceder de localidades de muy alta marginalidad (52.4 y 50.3 por ciento, respectivamente). En el caso de Chihuahua, se debe a que las comunidades indígenas provienen de regiones con reducida accesibilidad y casi nulas oportunidades de empleo; mientras que, en las localidades de mayor tamaño, los jornaleros encuentran mejores oportunidades de ocupación, pues se trata de localidades cercanas a ciudades con una estructura económica industrial y de servicios desarrollada.

La fuente de trabajo más importante para los indígenas es la de su localidad, pues el 48.4 por ciento de ellos se emplea en cultivos intensivos, en uso de fuerza de trabajo, en su propia localidad, o cerca de ésta. Lo relevante de la Enjo es que nos permite identificar que, tanto en Chihuahua, como en Guerrero, las oportunidades de empleo asalariado en regiones indígenas

³ Para la construcción de estas variables, se incorporó la información del tamaño de la localidad e índice de marginalidad, a cada jornalero.

Cuadro 2. Índice de marginalidad de las localidades de origen de los jornaleros indígenas, según entidad de origen (porcentajes respecto de la entidad)

Entidad de origen	Índice de marginalidad					Total
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	Muy baja	
Chiapas	20.0	79.0	1.0	0.0	0.0	100
Chihuahua	52.4	28.6	7.1	11.9	0.0	100
Guerrero	50.3	47.1	2.5	0.0	0.0	100
Hidalgo	2.2	71.7	15.2	8.7	2.2	100
Oaxaca	15.2	73.5	8.1	3.1	0.0	100
Puebla	5.1	81.2	8.0	4.3	1.4	100
San Luis Potosí	8.6	77.6	6.9	6.9	0.0	100
Veracruz	4.1	75.7	14.8	4.1	1.2	100
Otros	14.3	52.4	22.2	7.1	4.0	100
Total	18.2	67.4	9.5	3.9	0.9	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009) y Conapo (2010).

son casi nulas, ya que la población indígena empleada en su propia localidad fue de 2.4 y 9.6 por ciento, respectivamente; mientras que en las otras entidades las proporciones van de 47.8 en otros estados, a 69.6 por ciento en Puebla.

Los valores anteriores son un indicador del impulso migratorio, pues, en la medida en que es menor la posibilidad de empleo local, mayor es la tensión que se genera y propicia la migración.

La falta de oportunidades laborales en las localidades de origen, el costo de transacción de las migraciones y las limitadas posibilidades de encontrar trabajo con su perfil laboral, hace de las migraciones un factor determinante en sus procesos de reproducción social (González, 2009: 48).

Una característica de las zonas agrícolas de exportación del noroeste en sus inicios (los años sesenta), es que la oferta de trabajo local era reducida, además de que, dadas las oportunidades de empleo en las zonas urbanas aledañas, la volvían cara e inestable, por lo que los empleadores se veían obligados a atraer a sus trabajadores de localidades lejanas, preferentemente de Oaxaca y Guerrero (sobre los procesos de enganche, véase Izcara, 2010; García, 2006; Sánchez, 2008). A partir de estos procesos migratorios, con el tiempo se fueron desarrollando redes sociales de los propios migrantes.

Como se observa en el cuadro 3, los indígenas tienden a trabajar preferentemente en su municipio, ya que en estas regiones el desplazamiento y los costos de transacción para conseguir trabajo son menores (por eso, el 48.3 por ciento así lo hace). El segundo tipo de mercado laboral para ellos es la migración nacional; en esta opción, uno de los factores explicativos es la intervención de los empleadores, quienes los enganchan, así como la participación de los programas sociales, que apoyan a los migrantes para movilizarse en busca de trabajo (Programa de Movilidad Laboral Interna del Servicio Nacional de Empleo).

Cuadro 3. Jornaleros indígenas, según tipo de migración y entidad de origen

Entidad de origen	Tipo de jornaleros				Total
	Muy Alta	Alta	Media	Baja	
Chiapas	61	17	27	0	105
Chihuahua	1	31	10	0	42
Guerrero	15	21	121	0	157
Hidalgo	30	10	6	0	46
Oaxaca	121	24	79	0	224
Puebla	96	26	16	0	138
San Luis Potosí	37	7	14	0	58
Veracruz	94	25	50	0	169
Otros	64	39	24	7	134
Total	519	200	347	7	1,073

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

Condiciones para la movilidad laboral

Para la población en general, la movilidad laboral y el desarrollo de la carrera dependen fundamentalmente de las condiciones de comunicación, ya que se da por sentado que la población tiene acceso universal a la educación, por lo que la empleabilidad sólo depende de las posibilidades económicas y de sus redes sociales, para migrar a lugares donde encuentren mejores oportunidades. Sin embargo, en el caso de los jornaleros agrícolas indígenas, las condiciones migratorias enfrentan mayores limitaciones.

En primer lugar, se enfrentan al problema de la lengua, ya que el no hablar con fluidez el español es un factor que los limita para moverse de un lugar a otro, de manera individual, y para desarrollar negociaciones laborales en los lugares de trabajo. Otra sería limitante es el analfabetismo: ésta es una barrera física, ya que dependen de otros para trasladarse a grandes distancias, pues para tomar transportes deben saber leer los letreros de los camiones. Otra barrera es que sus alternativas laborales se reducen a actividades en las que, para contratarse, tienen que pasar todos los días un examen físico, ya que se les contrata por su capacidad, dada por su aspecto físico; y otra más no menos importante: las opciones laborales diferentes a las de la agricultura y la construcción requieren un nivel mínimo de estudios, al que una proporción elevada de ellos no tiene acceso.

Las comunidades indígenas, dado su reducido tamaño, su dispersión y grandes dificultades para la comunicación, tienen una oferta educativa insuficiente e inadecuada, lo que provoca que quienes habitan en esas comunidades se encuentran confinadas a vivir en una condición de permanente inequidad.

En la actualidad, en México el nivel de educación básica se extiende hasta el bachillerato. Para el Estado es obligatorio brindar este nivel educativo a toda la población, pero para los ciudadanos se ha vuelto un derecho y a la vez una necesidad, puesto que representa un requisito para el acceso al mercado de trabajo formal. Así, quienes nacen y viven en comunidades sin esta oferta educativa, desde su nacimiento están predestinados a desenvolverse en el trabajo precario.

Como se observa en el cuadro 4, la población jornalera indígena proviene, en su mayoría, de localidades donde la población carece de una oferta educativa suficiente a nivel primaria (68.9 por ciento de la población carece de educación primaria concluida). Un nivel tan elevado de la falta de conclusión de este tipo de educación es un indicador de que no existe oferta educativa al alcance de la población.

Sólo el 19 por ciento de los entrevistados vive en localidades donde la mayoría de la población ha tenido acceso a la educación primaria; sin embargo, este nivel sólo permite que las personas tengan capacidades para la movilidad física (pueden leer y escribir), se desplazan sin ayuda entre localidades distantes; sin embargo, esto no los libera de la condición de exclusión del mercado de trabajo formal.

Cuadro 4. Jornaleros, según porcentajes de población sin primaria en localidades de origen

Entidad de origen	Porcentaje de población en localidades de origen de los jornaleros				Total
	0 a 15.0	15.01 a 30.0	30.01 a 50.0	más de 50	
Chiapas	0.0	1.0	57.1	41.9	100
Chihuahua	0.0	16.7	31.0	52.4	100
Guerrero	1.9	10.8	24.2	63.1	100
Hidalgo	2.2	34.8	56.5	6.5	100
Oaxaca	1.3	17.9	50.7	30.0	100
Puebla	5.8	14.5	60.9	18.8	100
San Luis Potosí	1.7	29.3	53.4	15.5	100
Veracruz	1.2	13.0	63.9	21.9	100
Otros	4.0	31.0	52.4	12.7	100
Total	2.2	16.8	50.7	30.4	100

FUENTE: elaboración propia, con base en la Enjo (Sedesol, 2009).

Las tres entidades con localidades de origen de los jornaleros con mayor rezago en materia educativa son Chiapas, Chihuahua y Guerrero, ya que entre el 40 y el 63.1 por ciento de la población proviene de localidades donde más del 50 por ciento no cuenta con educación primaria terminada. En el resto de las entidades, la población de ahí proveniente vive en localidades donde la carencia de oferta educativa afecta entre el 30 y el 50 por ciento de las personas.

No obstante las condiciones prevalecientes en sus localidades de origen, se observa que los niveles educativos de los jornaleros indígenas son superiores a los que prevalecen en sus comunidades de origen. Por ello resulta dramático que las personas “mejor” preparadas sean las que se abandonen sus comunidades para irse a trabajar, y que lo hagan en los mercados de trabajo con las peores condiciones de contratación.

Un aspecto preocupante entre la población jornalera de origen indígena es que (de acuerdo con la Enjo), el 36.3 por ciento de ellos se incorporó al trabajo entre los 6 y los 12 años de edad, que es la edad en que deberían incorporarse a

la educación primaria (Rojas, 2011: 219). La mayoría de quienes se incorporan a esta edad (el 66 por ciento), no tiene ni siquiera la primaria concluida y, dadas las condiciones del empleo en que se desenvuelven, tampoco las tendrán en los lugares de trabajo.

Cuadro 5. Niveles educativos, en función de la edad de incorporación al trabajo (porcentajes, respecto del total)

Nivel de estudios de los jornaleros	Grupos de edad de inicio en el trabajo			Total
	6 a 12 años	13 a 17 años	18 años y más	
Ninguno	10	7.2	3.0	20.1
Primaria inconclusa	14.4	15.2	3.3	32.9
Primaria	6.2	13.3	3.7	23.2
Secundaria inconclusa	0.7	2.0	0.8	3.5
Secundaria	3.7	8.4	2.9	15.0
Preparatoria inconclusa	0.7	0.9	0.4	2.0
Preparatoria	0.7	1.2	0.9	2.8
Estudios profesionales	0.0	0.4	0.1	0.5
Total	36.3	48.6	15.1	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

Por tal razón, para la población en condiciones de extrema pobreza es más importante aun que en la población urbana, que atiendan su educación formal, antes de incorporarse al trabajo. Lo duro del trabajo, lo aislado de las localidades, la falta de una oferta educativa adecuada y la nula importancia que para su desempeño laboral en la agricultura tiene la educación formal, son factores que se imponen como barreras sociales para su movilidad y para una carrera en el empleo formal.

Sólo el 15 por ciento del total cuenta con secundaria terminada, por lo que es el único núcleo de población que aspiraría a incorporarse a empleos formales; sin embargo, para lograr esto, sería importante que superaran las barreras relacionadas con la discriminación, el otro factor que invariablemente determina su incorporación al trabajo y su movilidad.

Entre la población indígena, se observa que el 53 por ciento o bien no estudió ningún grado, o éste fue inferior al de primaria terminada, mientras que, entre los jornaleros agrícolas no indígenas, la población que se halla en esta situación es del 41.3 por ciento.

La condición educativa de los jornaleros agrícolas se transforma en una paradoja, ya que a temprana edad se involucran en relaciones laborales y en procesos migratorios para sobrevivir y mejorar su condición de vida, lo que los obliga a abandonar su educación. Sin embargo, la carencia de educación y la seguridad en el empleo los margina de la realización de actividades en la agricultura. Esta condición se transforma en una barrera para lograr los niveles educativos que les permitirían trascender del empleo rural descalificado, a uno mejor remunerado, para el cual se requiere una cierta calificación formal, por lo que su decisión de mejorar se transforma en una condición de inequidad, que los subsume en un ámbito laboral que les impide trascender su condición de pobreza.

Como se observa, existen muchos factores que impiden que los jornaleros agrícolas indígenas puedan mejorar su movilidad física y, más aún, para lograr la movilidad en el empleo.

Flujos migratorios de los jornaleros indígenas

Lo primero que debemos señalar es que, en términos generales, la primera opción laboral para los jornaleros agrícolas es el trabajo en su localidad de origen, ya que el 48.4 por ciento del total así lo hace; en segundo lugar, se encuentra la migración nacional o hacia otras entidades, lo que hace suponer que participan en flujos migratorios con varios destinos al año; en tercer lugar, se encuentra la migración a lugares cercanos a la localidad de origen.

Entre la población jornalera se observan varios comportamientos; uno de estos es que la población migrante originaria de los estados de Puebla y Veracruz tiende a ser una migración de hombres solos, cuyos sus destinos principales son Sonora y Puebla. Este tipo de migración se desarrolla debido a que en esas entidades y en las actividades en que se ocupan se contratan exclusivamente hombres. Así pues:

tanto los originarios de Puebla, como los de Veracruz, se concentran también en las regiones agrícolas de esas dos entidades. Aun cuando algunos de los jornaleros de Veracruz que viajan solos lo hacen para trabajar en diversas regiones. Por su parte, las personas solas del estado de Guerrero se distribuyen en 16 regiones agrícolas. Las personas de Hidalgo se concentran en el altiplano de San Luis Potosí, la zona cafetalera de Puebla y la comarca lagunera (Sedesol, 2003: 38-39).

Cuadro 6. Tipo de migrantes, según entidad de origen (porcentaje del total)

Entidad de origen	Tipo de migrantes ⁴				Total
	Local	Migrante regional	Migrante nacional	Migrante internacional	
Chiapas	5.7	1.6	2.5	0.0	9.8
Chihuahua	0.1	2.9	0.9	0.0	3.9
Guerrero	1.4	2.0	11.3	0.0	14.6
Hidalgo	2.8	0.9	0.6	0.0	4.3
Oaxaca	11.3	2.2	7.4	0.0	20.9
Puebla	8.9	2.4	1.5	0.0	12.9
San Luis Potosí	3.4	0.7	1.3	0.0	5.4
Veracruz	8.8	2.3	4.7	0.0	15.8
Otros	6.0	3.6	2.2	0.7	12.5
Total	48.4	18.6	32.3	0.7	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (Sedesol, 2009).

⁴ Se consideran trabajadores locales a quienes son originarios del municipio donde se emplean; migrantes regionales, a quienes provienen de los municipios de la entidad, y migrantes nacionales a los que provienen de entidades diferentes a la del municipio analizado.

Como se observa en el cuadro 6, las entidades que mayor proporción de jornaleros indígenas proveen a la migración nacional son Guerrero, Oaxaca, Veracruz y Chiapas, ya que representan el 75.8 por ciento del total de los jornaleros que realizan migraciones de tipo nacional (es decir, fuera de sus entidades). Estas entidades se caracterizan, a su vez, por ser las principales proveedoras de trabajadores de la agricultura de exportación.

De acuerdo con los registros de la Enjo (Sedesol, 2009), las principales entidades empleadoras de jornaleros indígenas son Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Sinaloa, Sonora y Veracruz.

La característica principal de estas entidades es que, salvo en Veracruz, la procedencia de los jornaleros es de otras entidades distintas a la de ocupación, es decir, los trabajadores locales y los migrantes regionales son poco significativos. Una de las razones que explican este fenómeno es que son regiones de producción hortalicera orientada a la exportación y, en menor medida, de productores transicionales, que han desarrollado una estrategia desde los años sesenta para allegarse de trabajadores de Oaxaca y Guerrero y, de manera más reciente, de Puebla, Hidalgo y Veracruz.

Veracruz tiene como principales cultivos (con gran capacidad de absorción de empleos) la caña de azúcar, café y cítricos. Una diferencia importante entre Veracruz y los estados orientados a la producción hortícola es que las regiones de producción intensiva en trabajo se encuentran cercanas o forman parte de regiones con una proporción elevada de población en condiciones de alta marginalidad. Así pues, ahí se generan flujos de jornaleros que realizan migraciones temporales en la región, para aprovechar los periodos de cosecha.

Otra característica de las entidades con prevalencia de cultivos orientados a la exportación es que, en su estrategia de abastecimiento de trabajadores, para garantizar la permanencia de los trabajadores por periodos más largos, han permitido la contratación de familias enteras. Lo anterior era una condición que garantizaba la permanencia de los jornaleros en las explotaciones; además de que les brindaba una mayor flexibilidad en la relación laboral, ya que en los picos de cosecha se empleaba a toda la familia; mientras que en los periodos en los que caía el precio del producto se desincorporaba a los niños y a las mujeres.

En la actualidad, la reglamentación de Estados Unidos ha desarrollado un proceso de desincorporación del trabajo infantil; sin embargo, esto sólo sucede en las empresas ligadas a la producción para la exportación (excepto en el café), y que se mantienen bajo la inspección del Departamento de Agricultura de Estados Unidos.

Otra característica de las regiones hortaliceras es que el aprovisionamiento de trabajadores muestra una mayor diversificación que en las entidades orientadas a frutales, pues se pertrechan con trabajadores de más de cinco entidades. Así, Baja California se abastece de siete entidades: Baja California Sur de cinco; Chihuahua, de seis; Sonora, de nueve, y Sinaloa, de ocho. Además, en todas estas entidades la proporción de mano de obra local es muy reducida.

Las regiones frutícolas, de café y caña de azúcar, a diferencia de las hortalizas, se proveen fundamentalmente de trabajadores de la localidad y de poblados cercanos, así como de entidades circunvecinas a la región productiva.

Las familias y los grupos de paisanos y parientes provienen, principalmente, de Guerrero y Oaxaca, y abastecen con sus trabajadores a casi la totalidad de las regiones de atracción jornalera, distribuyéndose en las localidades, según las preferencias de los empleadores por enganchar trabajadores de determinadas regiones, en función de su estereotipo de lo que es “un buen trabajador”, así como de los orígenes y preferencias de sus propios enganchadores. Otras entidades con creciente importancia en el abastecimiento de las regiones de exportación son Chiapas y Veracruz (caso que analiza a profundidad Velázquez, 2013).

Del cuadro 7 se desprende un conjunto de reflexiones importantes, en términos de los procesos migratorios y del empleo de los jornaleros agrícolas indígenas. La primera es que forman un núcleo fundamental en el desarrollo de la agricultura empresarial, ya que son su principal fuente de trabajadores y la que ofrece las mejores condiciones en términos de permanencia en el trabajo.

La segunda es que, en la mayoría de los cultivos perennes, la población local representa más del 50 por ciento de los jornaleros y, si consideramos la población empleada de las localidades aledañas (regional), esta forma de abastecimiento representa hasta el 80 por ciento del total. Lo anterior se debe a que la estructura empresarial de estas actividades está conformada por una elevada proporción de pequeñas y medianas unidades de producción, en las que el trabajo asalariado se utiliza de intermitente y fundamentalmente en los periodos de cosecha.

Cuadro 7. Jornaleros indígenas ocupados en las principales entidades empleadoras, según entidad de origen

Entidad de origen	Entidades empleadoras de jornaleros indígenas						Total
	Baja California	Baja California Sur	Chihuahua	Sinaloa	Sonora	Veracruz	
Baja California	3						3
Chiapas	3		1	1	15		20
Chihuahua			32	5	3		40
Durango	1			1	1		3
Guerrero	2	2	13	33	19		69
Hidalgo			1				1
Edo. de México	1						1
Oaxaca	11	6	12	15	13	7	64
Puebla	2			1	1	5	9
Querétaro			1		1		2
San Luis Potosí		1	1				2
Sinaloa		1		14	3		18
Sonora					4		4
Veracruz	3	3		16	13	118	153
Total	26	13	61	86	73		259

FUENTE: elaboración propia, con base en la Enjo (Sedesol, 2009).

En tanto que los cultivos de uva en Sonora y Baja California, la ubicación de las explotaciones y el corto periodo de demanda de trabajadores, las obliga a atraer jornaleros de lugares apartados. En el caso de la manzana en Chihuahua y Durango, el aprovisionamiento se realiza en la misma entidad, pero con jornaleros atraídos de las regiones de mayor pobreza de las entidades: Balleza, Bocoyna, Carichí, Cusihuarichi, Guachochi, Guazaparez, Mexquitic de Carmona y Uruachi.

En las hortalizas encontramos que, si bien el abastecimiento de mano de obra local es importante, la atracción de trabajadores de otros municipios y de otras entidades representa entre el 50 y el 70 por ciento del total de los jornaleros indígenas ocupados; es decir, resulta evidente que la actividad de los empresarios agrícolas está fuertemente determinada por la ocupación de trabajadores indígenas atraídos desde sus entidades de origen.

La información de la Enjo nos muestra que, debido a los procesos de asentamiento de la población migrante, se capta población HLI, nacidos en entidades como Baja California, Sinaloa y Sonora, que a pesar de que sus padres se establecieron

en estas entidades, para garantizar mejores condiciones de vida a sus hijos, algunos de ellos no lograron romper con las condiciones que los marginan, y continúan desarrollando los ciclos migratorios que seguían sus padres, con la diferencia de que en la actualidad el retorno es a la entidad donde nacieron, que es la que les brinda empleo estable durante un periodo mayor (Vargas, 2006; Hernández y Barrón, 2016).

**Cuadro 8. Tipo de migrante, según cultivo
(porcentajes respecto al cultivo)**

Cultivo	Tipo de jornalero				Total
	Baja California	Baja California Sur	Chihuahua	Sinaloa	
Caña	58.8	17.5	23.7	0.0	100
Tomate rojo	25.2	10.8	64.0	0.0	100
Café	79.0	16.7	2.5	1.9	100
Naranja	71.8	14.6	13.6	0.0	100
Mango	50.0	38.1	11.9	0.0	100
Manzana	27.6	62.1	10.3	0.0	100
Calabacita	58.5	16.0	25.5	0.0	100
Tomate verde	40.9	9.1	50.0	0.0	100
Chile	27.9	15.4	55.8	1.0	100
Melón	27.3	20.5	52.3	0.0	100
Uva	6.0	6.0	88.0	0.0	100
Durazno	35.3	29.4	35.3	0.0	100
Piña	68.8	6.3	25.0	0.0	100
Plátano	60.5	25.6	7.0	7.0	100
Tabaco	100.0	0.0	0.0	0.0	100
Otros	60.0	10.0	30.0	0.0	100
Total	48.4	18.6	32.3	0.7	100

FUENTE: elaboración propia, con información de la Enjo (2009).

Conclusiones

Entre las conclusiones destacables de este estudio, se encuentran las siguientes. La población indígena sufre en sus comunidades de origen una reducida oferta de oportunidades de trabajo, por lo que se ve obligada a migrar hacia lugares donde encuentra mejores oportunidades de empleo y de ingreso.

La población indígena que habita en localidades de cien habitantes o menos, se encuentra en un proceso de exclusión de todo: excluida del sistema educativo, ya que no cuenta con alternativas educativas a su escala; excluida del mercado de trabajo de las regiones de agricultura comercial y de exportación, ya que no tienen el tamaño suficiente para ser incorporadas a los procesos de enganche de los grandes productores, debido a que sus localidades no poseen el tamaño suficiente para ser rentables en los procesos de organización social que requiere el enganche de trabajadores.

Las pésimas condiciones de vida en que se desenvuelven en la infancia, es otro factor que provoca que una proporción importante de los jornaleros agrícolas se incorporen, entre los seis y los doce años de edad, al trabajo asalariado, con lo que se genera una paradoja, en la que, al incorporarse al trabajo para mejorar su condición de vida, generan una condición que se expresará en una inequidad permanente en el mercado laboral y en su vida en sociedad, marginándolos a desenvolverse en el trabajo precario.

El hecho de que el proceso migratorio se realice a partir de redes de enganche, y no de redes migratorias construidas por ellos mismos, los confina a desempeñarse en trabajos cuya única ventaja que encuentran es la regularidad de éste, pero desprovisto de prestaciones y en un ambiente de bajos salarios.

La falta de acceso a un sistema educativo adecuado y suficiente en sus localidades de origen, les genera dificultades a la movilidad física, ya que una elevada proporción de ellos es analfabeta, por lo que tiene dificultades para desarrollar procesos migratorios por su cuenta.

En otro orden, la falta de un sistema educativo en sus localidades, el cual les permita concluir sus estudios de primaria y secundaria, les dificulta la movilidad laboral, pues los confina a un mercado de trabajo en el que la certificación de estudios no es necesaria, y donde tampoco existe una “carrera”, por lo que la educación no es un factor que contribuya a la mejora en el empleo o en su ingreso.

Fuentes

Carton de Grammont, Hubert y Sara María Lara Flores (2004). *Encuesta a hogares de jornaleros migrantes en regiones hortícolas de México: Sinaloa, Sonora, Baja California Sur y Jalisco*. México: Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM (Cuadernos de investigación, 30).

Comisión Nacional Para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) (2010). “Indicadores sociodemográficos y económicos sobre la población indígena desagregada por municipio, 2010”, en <<https://datos.gob.mx/busca/dataset/poblacion-indigena-por-municipio/resource/fd173dd8-c641-4a06-b584-42c07539eb14>>, consultada el 19 de enero de 2016.

Consejo Nacional de Población (Conapo) (2010). “Índice de marginación por localidad, 2010”, en <http://www.conapo.gob.mx/en/Conapo/Indice_de_Marginacion_por_Localidad_2010>, consultada el 21 de febrero de 2016.

Consejo Nacional para la Evaluación de la Política Social (Coneval) (2008). “Informe de evaluación de la política de desarrollo social en México, 2008”, en <<https://www.coneval.org.mx/rw/resource/coneval/EVALUACIONES/2532.pdf>>, consultada el 18 de agosto del 2019.

García Mier, Germán *et al.* (2006). “Papel de los enganchadores en las condiciones de trabajo de los cortadores de caña migrantes, en Los Reyes, Michoacán”, *Revista de Geografía Agrícola*, núm. 36: 105-117.

- González Chévez, Lilián (2009). "Movilidad laboral. Imposición estructural para la incorporación indígena a los mercados de trabajo en contextos globales", *Migración y Desarrollo*, núm. 13: 63-75.
- Hernández Trujillo, José Manuel y María Antonieta Barrón Pérez (2016). *Trabajando para vivir entre la pobreza y la miseria. El caso de los jornaleros agrícolas en México*. México: UAM Azcapotzalco.
- Izcara Palacios, Simón Pedro (2010). "Redes migratorias o privación relativa: la etiología de la emigración tamaulipeca a través del programa H-2A", *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, núm. 122: 245-278.
- Ortiz Marín, Celso (2013). "El conflicto social en la vida del líder de trabajadores agrícolas en Sinaloa: el caso del Frente de Unificación Lucha Triqui", *Ra Ximai*, vol. 9, núm. 1: 175-203.
- Rojas, Teresa de Jesús (2011). *Inequidades, la educación primaria de niñas y niños jornaleros agrícolas migrantes*. México: Universidad Pedagógica Nacional.
- Saldaña, Adriana y Kim Sánchez Saldaña (2012). "Trabajadores migrantes: movilidad y transformaciones domésticas. La experiencia de un pueblo nahua en campos agrícolas mexicanos", Pacarina del Sur, en <<http://www.pacarinadelsur.com/home/indoamerica/489--trabajadores-migrantes-movilidad-y-transformaciones-domesticas-la-experiencia-de-un-pueblo-nahua-en-campos-agricolas-mexicanos>>, consultada el 13 de mayo de 2014.
- Sánchez Saldaña, Kim (2008). "Cosechas y peones en Morelos: especialización y segmentación en los mercados de trabajo rural", *Análisis Económico*, núm. 53: 201-225.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2011). *Pobreza, migración y capacidades básicas en la población jornalera agrícola en México. Resultados de la Encuesta Nacional de Jornaleros Agrícolas 2009*. México: Sedesol.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (2009). "Encuesta Nacional de Jornaleros 2009", en <<http://www.cipet.gob.mx/jornaleros>>, consultada el 18 de enero de 2016.
- Vargas Evaristo, Susana (2006). "El papel de los niños trabajadores en el contexto familiar. El caso de migrantes indígenas asentados en el Valle de San Quintín, B.C.", *Papeles de Población*, núm. 48: 227-245.
- Velázquez Hernández, Emilia (2013). "Migración interna indígena desde el istmo veracruzano: nuevas articulaciones regionales", *Liminar Estudios Sociales y Humanísticos*, vol 11, núm. 2: 128-148.